

PROYECCIÓN NOTICIA

Colombia traza el camino para la transición energética limpia

Productividad de un sector que debe actualizarse, entre los retos más grandes de la Misión.

Por **SERGIO RODRÍGUEZ SARMIENTO**

El país está ante un cambio importante: fijar las bases para que la transición energética se dé sin mayores traumatismos y en el menor tiempo posible. Descarbonizar a Colombia es una de las tareas arduas en los próximos años, de ahí que la Misión de Transformación Energética haya dado las bases para ese cambio.

20 expertos (entre ellos 10 internacionales) entregaron las recomendaciones al Gobierno para empezar a liderar la transición, que es uno de los puntos más importantes incluidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), fijados por la ONU.

Fueron cinco los focos sobre los cuales los analistas dieron recomendaciones para hacer del segmento algo más funcional: competitividad, rol del gas natural, gestión eficiente de la demanda, el cierre de la brecha en cobertura y calidad, y la revisión del marco institucional.

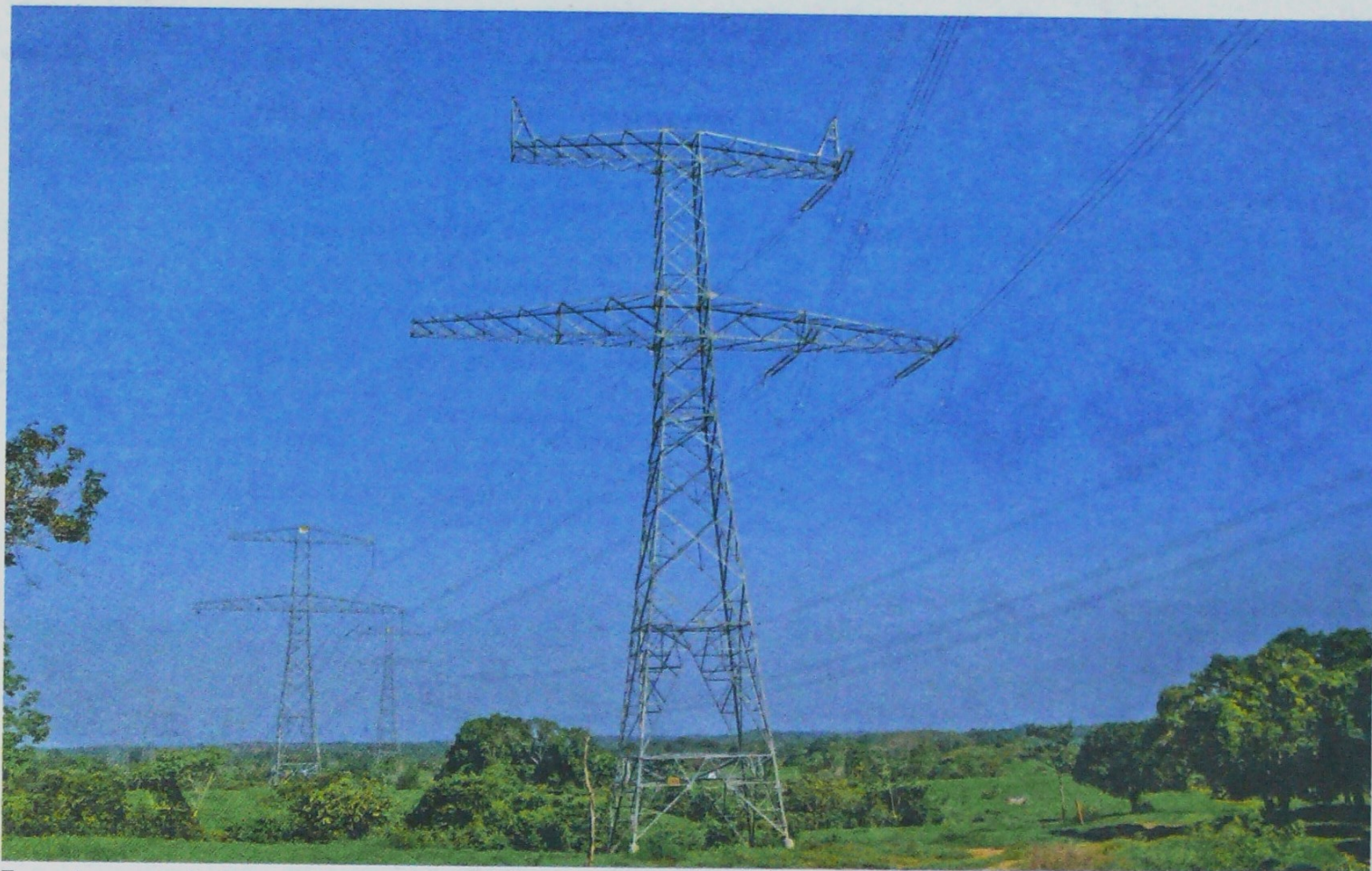
El principal problema, concuerdan los expertos, está en saber cómo garantizar el servicio para cerca de 1,5 millones de colombianos que no tienen acceso a energía eléctrica (según datos del Ministerio de Minas y Energía).

En ese sentido, *Pablo Corredor*, uno de los expertos del foco de competitividad, aseguró que es importante que se “revise la fórmula tarifaria, que se mire cómo se está traspassando el precio del usuario final, y así mismo que haya un suministro más eficiente”.

El papel del gas

Pero otro de los puntos sobre los cuales la Misión cree que se puede sustentar esa transformación es el papel que jugará el gas como material para llegar a esa última milla que en Colombia todavía no tiene acceso a energía. Sin embargo, el nerviosismo por el desabastecimiento de ese combustible pone un palo en la rueda.

“Tenemos proyecciones de demanda de crecimiento del 1 % anual, que es mediocre. El problema está en que no hay una oferta de mediano plazo garantizada, por eso es fundamental que el país cuente con una cantidad plena, con horizonte de 10 años. Lo cierto es que vemos un déficit de gas a finales de 2023. A menos de que se destrabe



Tras ocho meses de deliberación, la comisión de expertos le entregó las propuestas al Gobierno. El siguiente paso será estudiar su viabilidad y puesta en marcha cuanto antes. El objetivo es tener avances concretos de cara a 2022. FOTO JULIO CÉSAR HERRERA

OPINIÓN

AVANCES EN EL PROCESO DE CAMBIO

MARÍA FERNANDA SUÁREZ
Ministra de Energía

“Al 2022 nos planteamos tener 12.500 megavatios en capacidad instalada de fuentes alternativas, es decir, multiplicar por 20 la capacidad de 2018. En la subasta de contratos logramos exceder la meta en más del 50 % gracias a los incentivos que se trabajaron de la mano con el Congreso y la determinación de las empresas. En nuestra apuesta por la electrificación de la economía el Congreso aprobó una ley para la movilidad sostenible. La ley de movilidad eléctrica permite una reducción en el precio de estos vehículos gracias al 0 % arancel y la disminución del IVA del 5 % para particulares, y el 0 % de IVA para públicos”.

4

millones de personas en Colombia todavía cocinan con leña: MinMinas.

el *fracking* o aparezcan más reservas esa tendencia se va a mantener”, explicó *Carmenza Chahín*, ingeniera eléctrica participante de la Misión.

Cambios en tarifas

Una vez garantizado el sumi-

nistro, el paso siguiente es saber cómo las nuevas fuentes de energía (agua, sol, aire, gas) pueden transformar de manera profunda, entre otras, la forma como se cobra por el servicio en Colombia.

Carlos Beattie, líder del grupo de regulación que estudió la descentralización del sistema energético, dijo que con la aparición de esas nuevas fuentes hay que preguntarse si “¿es justo que se pague un único precio durante todo un mes? No lo es. Se puede hacer algo más con las tarifas que se están cobrando, usan-

do contadores avanzados para saber el consumo exacto”.

Para el experto esa modificación es fundamental en la medida en que se entienda que si deben existir cobros regulares –correspondientes a los costos de funcionamiento de las empresas que se encargan de prestar el servicio– y que en todo caso el cambio se haga transitoriamente.

Apostar por otra regulación

Pero estas modificaciones suponen, entre muchos otros, un nuevo marco regulatorio, una hoja de ruta por la cual las empresas sabrán operar en Colombia, teniendo en cuenta que la manera como se trabaja con energías tradicionales es muy diferente a la que tiene como base a las renovables.

“Se necesita un modelo de negocio escalable. Por eso el marco regulatorio requiere ser entendido como una planificación integrada. Esto quiere decir que también es muy importante que entren en marcha avances computacionales y de tecnología”, explicó *Ignacio Pérez Arriaga*, PhD en ingeniería eléctrica y miembro de la comisión que estudió un nuevo marco regulatorio.

Pérez añadió que en ese nuevo esquema es fundamental definir las zonas para subastar energías no convencionales y de esta manera garantizar que exista más cobertura en el país con estas nuevas fuentes generadoras (ver Opinión).

A generar ganancias

Al sector le queda la tarea de convertirse en un negocio rentable, pues a juicio de la Misión en este momento no lo es. Ese fenómeno se explica porque lo que se requiere, por ahora, es garantizar la cobertura en Colombia.

Marcela Eslava, PhD en economía y una de las encargadas del estudio del cierre de brechas, añadió que el fondo de solidaridad no tiene focalizados sus esfuerzos, pues el 90 % de los hogares residenciales tienen subsidios para el pago de energía, hogares que corresponden a los estratos 1, 2 y 3 ■



EN DEFINITIVA

El Gobierno ya tiene en su poder las propuestas para que el país deje a un lado fuentes tradicionales como el carbón o el petróleo. Garantizar mayor cobertura es una de las tareas.